

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

**DISCURSO DE FELICITACIÓN
EN LA CEREMONIA DE
PUESTA EN SERVICIO DEL
DESTRUCTOR “CHOE HYON”**

23 de junio de 2026

**Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

**DISCURSO DE FELICITACIÓN
EN LA CEREMONIA DE
PUESTA EN SERVICIO DEL
DESTRUCTOR “CHOE HYON”**

23 de junio de 2026

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026

Obreros del Astillero de Nampho y científicos y técnicos de las industrias naval y de defensa nacional,

Oficiales y marineros del destructor “Choe Hyon”, que va a dejar sus primeros y gloriosos pasos en la historia de nuestras fuerzas navales,

Comandantes, oficiales y soldados de la Marina del Ejército Popular de Corea,

Compañeros:

Este es un día de gran emoción y de una importancia que no podríamos describir con palabras.

Este destructor, sistema de combate naval con una potencia que a nosotros mismos nos admira, entra al fin en servicio y abre así un nuevo capítulo en la defensa de la sagrada soberanía marítima y aérea de Corea.

En este instante ansiado por todas las generaciones de nuestras fuerzas marítimas, que han deseado siempre tener un buque superpoderoso, y por todos los que anhelan la protección del conjunto de este hermoso y precioso territorio, quisiera reiterar mi más efusivo agradecimiento a los trabajadores del Astillero de Nampho, así como a los expertos y funcionarios de las industrias naval y de defensa nacional.

Transformar la imagen de nuestra Armada, algo que delineamos sobre el papel con ardiente deseo y ambición, no es un camino de rosas, pero ahora lo

estamos llevando a cabo a gran velocidad.

A lo largo de todo el proceso de construcción y pruebas del destructor, el primero en la historia de las fuerzas navales y la construcción del ejército, hemos confirmado el satisfactorio resultado de que el navío posee la capacidad operativa y de combate más perfecta e integral.

Con la frente bien alta, podemos enorgullecernos de que el “Choe Hyon” está preparado para cumplir fidedignamente misiones operativas en cualquier área marítima.

Desde el inicio, tuvimos el proyecto de construir con nuestros propios medios una gran embarcación completamente nueva equipada con nuestros sistemas de armamento. Por eso pudimos dotarla de una tecnología y una potencia sin precedentes y acelerar su construcción a un ritmo increíble.

Ahora podemos afirmar que ya no existe ninguna barrera tecnológica que no podamos superar en la construcción y la introducción de distintas series de destructores y cruceros que encarnen nuestros propios principios y conceptos en la construcción de la fuerza naval.

Además, hemos sentado unas bases sólidas para el conjunto de nuestra industria naval, con elementos totalmente autóctonos y acorde a las condiciones reales

y, con toda certeza, hemos asimilado una metodología que garantiza la máxima eficiencia militar y económica en la operación del buque.

En la actualidad, estamos pasando sin ninguna restricción a la fase de la construcción de distintos sistemas de combate en la superficie y submarinos y de su emplazamiento en mares cercanos y lejanos.

Estos proyectos, que se han hecho realidad más allá de lo que podíamos imaginar, son fruto de la inteligencia, la tecnología y la fuerza unida del colectivo de científicos, técnicos, obreros y funcionarios de nuestra industria naval y de defensa nacional.

Compañeros:

En esta era en que todo cambia, estamos siendo testigos de la transformación más rápida y evidente de las fuerzas navales.

Apenas han transcurrido tres años desde que anunciamos que transformaríamos la Armada costase lo que costase y ahora hemos puesto el punto final a más de siete décadas de estancamiento.

Si nos remontamos al punto de partida de las fuerzas marítimas, no sería una exageración afirmar que su modernización comenzó desde cero.

En cuanto al equipamiento militar, la Marina era la más débil de nuestras fuerzas armadas.

Se podría decir que, hasta hoy, nuestros mares se han

defendido únicamente gracias a la disposición de los marineros a dar su vida y a su valentía sin par.

Pero ahora, indudablemente, todo ha cambiado.

La capacidad de combate de nuestra Armada alcanzará niveles inimaginables.

La ceremonia de hoy nos permite ver con nuestros propios ojos la velocidad de su transformación.

No podría expresar con palabras la alegría que me produce dotar de un buque tan moderno a nuestra valerosa Marina que, con su incomparable espíritu de combate, ha atemorizado a todas esas hordas de piratas que no dejan de provocarnos confiando en la superioridad de sus embarcaciones y, por lo tanto, en el mar.

Hoy, 23 de junio de 2026, se escribe la primera página de un nuevo capítulo en la historia de la defensa de nuestra sagrada soberanía marítima gracias a la fuerza de este buque invencible.

Lo que ahora me preocupa –diría que es una angustia lógica– es que aún no tenemos un atracadero para buques de guerra tan grandes como este.

Es una “angustia” agradable.

En el pasado, no necesitábamos tal atracadero. Sin embargo, la construcción de una base naval moderna se nos presenta hoy como una tarea acuciante y esencial.

Esta necesidad no se debe en absoluto a que hayamos

ensanchado nuestro territorio o nuestro mar, ni a que hoy sea poca la profundidad de nuestras aguas, sino a que tenemos una mayor ambición.

Este es ciertamente un cambio.

Y esta misma demanda patentiza la nueva altura que ha alcanzado nuestro ideal.

Justamente ayer, el segundo pleno del noveno periodo del Comité Central del Partido deliberó y decidió la construcción de nuevas bases para nuestros buques de guerra.

El cambio de nuestra Armada no implica solamente buques más grandes y equipos más modernos.

La transformación más importante y el desarrollo más significativo radican en que ha variado la posición, la misión, el radio de acción y, en consecuencia, el resultado.

Con toda seguridad, ya se ha quedado atrás el tiempo en que nuestra Marina existía como simple fuerza de defensa costera.

Está creciendo como una fuerza digna equipada de medios estratégicos y con un armamento nuclear que avanza en la dirección acertada.

Se trata de un proceso estratégico muy importante que, al demostrar con mayor claridad nuestro poderoso y confiable armamento disuasivo nuclear, posibilita realizar maniobras multilaterales y eficaces

de las fuerzas armadas nucleares de nuestro Estado y conservar la iniciativa en la defensa marítima y otras acciones militares de disuasión bélica.

La Marina del Ejército Popular de Corea tiene ya la suficiente velocidad para que sus buques puedan partir hacia cualquier destino marítimo, y tiene la misión de vigilar las aguas donde están emplazados los bienes y las bases militares de los países enemigos y llevar a cabo su expulsión preventiva.

A estas alturas cualquier intento de agresión en el mar o bajo el mar que atente contra la seguridad de nuestro Estado terminará en un mayor éxito de nuestros buques.

Compañeros:

Las olas que levante el destructor “Choe Hyon” crearán la primera tormenta que arroje por la borda una historia plagada de prácticas erróneas y nuestros adversarios, presa de un terrible miedo y desasosiego, comprobarán la capacidad y el poderío de nuestro buque.

Inmediatamente después del “Choe Hyon”, incorporaremos el “Kang Kon” a las operaciones y, seguidamente, botaremos buques estratégicos con desplazamiento de diez mil toneladas.

Las continuas apariciones de nuestros buques y sus rutas coadyuvarán a la defensa fidedigna de la soberanía

marítima del Estado y operarán cambios en el equilibrio militar de la región.

Lo lograremos sin fallar y así defenderemos a carta cabal la seguridad de nuestro Estado, así como el hoy y el mañana de nuestro país.

Al entrar en una nueva fase de desarrollo, nuestra Marina asume una nueva misión histórica desde un nuevo punto de partida.

Nuestra República, que destinará sus bienes estratégicos más sensibles a las áreas marítimas más importantes, mostrará su voluntad de ser fiel a sus principios y responsabilidad en la defensa de su soberanía, el entorno de seguridad del Noreste de Asia y la paz mundial, y hará aportes nuevos y grandes a esta causa.

Compañeros:

Considero que la velocidad del cambio y desarrollo de la Armada refleja el ritmo con que se incrementa el poderío nacional, y que la posición de un país en los mares determina su fortaleza.

Cueste lo que cueste, debemos construir cuantos buques necesitemos como el “Choe Hyon” y no solo a título simbólico.

Hemos llegado hasta aquí con un espíritu intrépido y desafiante, y seguiremos empeñados en cumplir estas tareas históricas y decisivas para elevar, lo más pronto

posible, la capacidad operacional de la Marina al nivel estratégico.

En el nuevo periodo quinquenal, debemos construir cada año dos buques de categoría equivalente o superior al “Choe Hyon”, entre otros, cruceros de diez mil toneladas de desplazamiento, y ejecutar cabalmente todos los planes referentes a la capacidad combativa de la Armada, entre otros, la construcción de buques de escolta y para usos específicos y el desarrollo y producción de sistemas de armas submarinas.

Es alentador el crecimiento vertiginoso de nuestra industria naval. Y me complace sobremanera la conciencia del pueblo al ver con satisfacción ese crecimiento y sentirse orgulloso de su fuerza.

Nuestro poderoso equipo de investigadores, que se ha fortalecido abriendo el camino de la revolución de la industria naval y ha adquirido más sabiduría convirtiendo lo imposible en lo posible, y nuestra industria naval autóctona no dejarán de renovar cada año los símbolos de nuestras fuerzas navales.

Seguiremos mejorando, conforme a las necesidades reales y su evolución, la estructura de los sistemas de armamento de los buques que de aquí en adelante construyamos.

Como ya he mencionado con anterioridad, espolcaremos la creación de grandes bases navales

multifuncionales e impulsaremos la edificación de una ciudad portuaria moderna que actúe como centro del mando operacional y la cultura de las fuerzas navales.

Compañeros:

Hemos tomado el timón para emerger como los más fuertes y perdurar como vencedores.

Sin duda, emergeremos como adalid de la defensa nacional, capaz de demostrar el poderío nacional en los océanos a miles de kilómetros de distancia.

No podemos detenernos ni un momento en este camino que hemos emprendido y daremos pasos más grandes y firmes.

Oficiales y soldados del destructor “Choe Hyon”:

La madre patria les ha dado la lanza y el escudo que encarnan la fuerza y ambición de Corea.

Avancemos con pasos firmes y audaces por la nueva ruta defensiva que nos abre esta nueva época, por la paz y la gloria de la República Popular Democrática de Corea y por la dignidad y el honor de las fuerzas navales del Ejército Popular de Corea.

Compañeros:

Felicitemos una vez más con un estruendoso aplauso este momento decisivo en la historia de nuestra Armada.

KIM JONG UN
DISCURSO DE FELICITACIÓN
EN LA CEREMONIA DE
PUESTA EN SERVICIO DEL
DESTRUCTOR “CHOE HYON”

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea

Septiembre de 2026

No. 26813066



